Montevideo

Con aroma a mar y chillidos de gaviotas respiras sal marina por primavera te agitas ventosa tan fúlgida estival lates nebular por otoño pluviosa en tormentas te agitas invernal más oceánica casi acuosa en un gris trascendental melancólica o adormecida te espabilarán bandadas de cometas ronroneantes y coloridas y el bullicioso carnaval que marca tu ancestral ritmo vital la geometría de tus arterias verde fuerza de la sabia fuerte sangre mulata guanche ibérica atlántica salvaje negra africana y la indígena garra mítica han gestado tu especial carácter nacido a fuego lento

macerado al calor en humo sazonado dan el cariz de tus gentes la paz de sus ademanes en humo impregnados quizás allí radique tu nostalgia entre ritmo de tambores o entre tangeros acordes se ha forjado tu sabia prudencia sin embargo eres abierta cual la península en que te asientas tierra de emigración acogedora atenta muestras sin pudor tu corazón tiendes manos tiendes puentes generosidad en franca comunión por eso los que te conocen al igual que yo muchas veces te sueñan no pueden evitarlo te apropias un poquito del alma

de las personas

como enganchada se queda a tus calles arboladas se mezcla con la arena en el rumor de olas de tus playas en el cálido sabor de una ronda fraternal de mate casi trasunto del amor en sana complicidad te entrega ella sus secretos en confidencias de intimidad al oído te recita un soneto de un libro que huele a viejo mientras suena un bandoneón triste bajo un inefable azul cielo y entender que sin duda, Dios existe.

> Barcelona 19 de marzo 2016 Copyright Marvilla